



Universidad de los Andes

CENTRO
ESTUDIOS
FINANCIEROS

TEMA DE
ANÁLISIS

Nº40₂1 | DICIEMBRE

2022

EFECTOS DEL ESTALLIDO SOCIAL Y LA EMERGENCIA SANITARIA SOBRE LA SITUACIÓN LABORAL DE LOS ADULTOS MAYORES EN CHILE

M. Cecilia
Cifuentes Hurtado
Directora

Carmen
Cifuentes Véliz
Investigadora

EFECTOS DEL ESTALLIDO SOCIAL Y LA EMERGENCIA SANITARIA SOBRE LA SITUACIÓN LABORAL DE LOS ADULTOS MAYORES EN CHILE



Sabemos que Chile está enfrentando un rápido envejecimiento poblacional. El incremento de la tasa de dependencia¹ que se ha observado en los últimos años es evidencia de ello. Esta mayor participación de los adultos mayores en la población total representa un desafío para el mercado laboral y los sistemas de protección social, por cuanto las personas permanecen económicamente activas durante un periodo de tiempo más prolongado. Lo anterior motivó el estudio “Situación laboral de los adultos mayores en Chile”, el cual fue publicado en la edición de octubre de 2019 del Informe CEF². En concreto, el documento presenta un análisis acerca de cómo ha ido evolucionando en los últimos años la empleabilidad de los “adultos mayores”, para luego profundizar en su situación económica. El análisis de los datos de empleo daba cuenta de un importante incremento en la participación laboral de las personas mayores, y advertía un aumento en la creación de puestos de trabajo para este grupo etario en los últimos años, aunque incidida en su mayoría por empleos informales. La informalidad laboral, así como también el de la brecha de género en términos de participación y salarios, parecían, al menos hasta ese entonces, problemas no menores, considerando que este grupo etario contaba con la mayor tasa de ocupación informal y la brecha de género más amplia dentro de la población.

Resultados relevantes e interesantes para los hacedores de políticas públicas, pero que, debido al momento en el que se presentaron, no incorporan dos de los más grandes golpes que ha recibido la economía nacional en las últimas décadas: el estallido social desatado en octubre de 2019 y la llegada de la pandemia del Covid-19 en marzo de 2020. En este contexto es que surge la interrogante sobre cómo ambos shocks afectaron la situación laboral de los adultos mayores de nuestro país. Este artículo busca responder a esta interrogante. Concretamente, cuantifica los efectos de ambos hitos sobre el empleo de los mayores de 65 años, compara la magnitud de dicho impacto con el observado en otros grupos etarios de la población, y analiza las causas de estas diferencias.

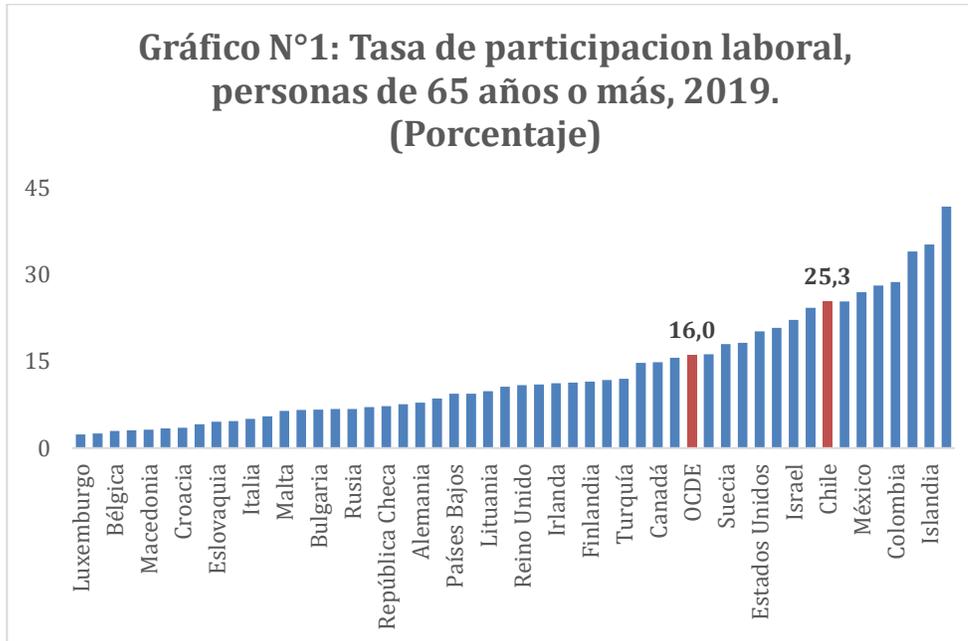
Introducción

El envejecimiento poblacional es un fenómeno global, que se explica fundamentalmente por la combinación de dos tendencias demográficas: el acelerado aumento de la longevidad y la caída generalizada en la fecundidad. Junto con la mayor expectativa de vida, se observa en muchos países un incremento en la edad en que las personas se jubilan. Esto ha provocado el aumento de las tasas mundiales de participación laboral en los “adultos mayores”, que, para efectos de este documento, corresponden a las personas de 65 años o más.

¹ La tasa de dependencia es un indicador que mide la población en edades “teóricamente” inactivas (de 0 a 14 años y de 65 años o más) en relación con la población en edades “teóricamente” activas (de 15 a 64 años) (CEPAL).

² Puedes descargar el documento “Situación laboral de los adultos mayores” en el siguiente link:
https://www.esec.cl/esec/site/artic/20191115/asocfile/20191115120445/tema_an_lisis_n28.pdf

EFECTOS DEL ESTALLIDO SOCIAL Y LA EMERGENCIA SANITARIA SOBRE LA SITUACIÓN LABORAL DE LOS ADULTOS MAYORES EN CHILE



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la OCDE.

Los factores que influyen en la postergación de la edad de retiro, y por consiguiente en el nivel de participación laboral de las personas mayores, son múltiples. El primero es la falta de ingresos en esta etapa del ciclo de vida; el bajo monto de las pensiones les obliga a seguir trabajando para generar ingresos que les permitan subsistir. Diferentes estudios indican que la causa de necesidad económica es la de mayor relevancia, aunque identifican otros factores que también inciden en la participación de los adultos mayores en el mercado laboral. Entre ellos, destacan los beneficios asociados a mantenerse activos (Ej. Mejores niveles de salud), y las medidas que se han implementado en algunas economías para incentivar la extensión de la actividad laboral (Ej. aumentar edad legal de jubilación) con el objetivo suplir la escasez de trabajadores jóvenes. En el caso de Chile, las investigaciones sugieren que el aumento de la participación laboral del grupo etario en cuestión se debe fundamentalmente al primer factor (necesidad económica), pero también al segundo, aunque en menor medida. La suma de ambos elementos se ha traducido en aumentos constantes de la participación de las personas mayores desde hace aproximadamente una década (ver Gráfico N°2), que ubican actualmente al país 9,3 puntos porcentuales (pp.) por sobre el promedio de la OCDE.

EFFECTOS DEL ESTALLIDO SOCIAL Y LA EMERGENCIA SANITARIA SOBRE LA SITUACIÓN LABORAL DE LOS ADULTOS MAYORES EN CHILE



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la OCDE.

En vista de lo anterior, resulta valioso evaluar cómo se vio afectada la situación laboral de los adultos mayores ante el estallido social y el arribo de la pandemia del nuevo coronavirus, dos shocks que han tenido un impacto profundo sobre la actividad económica del país y, por consiguiente, en el mercado laboral chileno.

Estallido Social

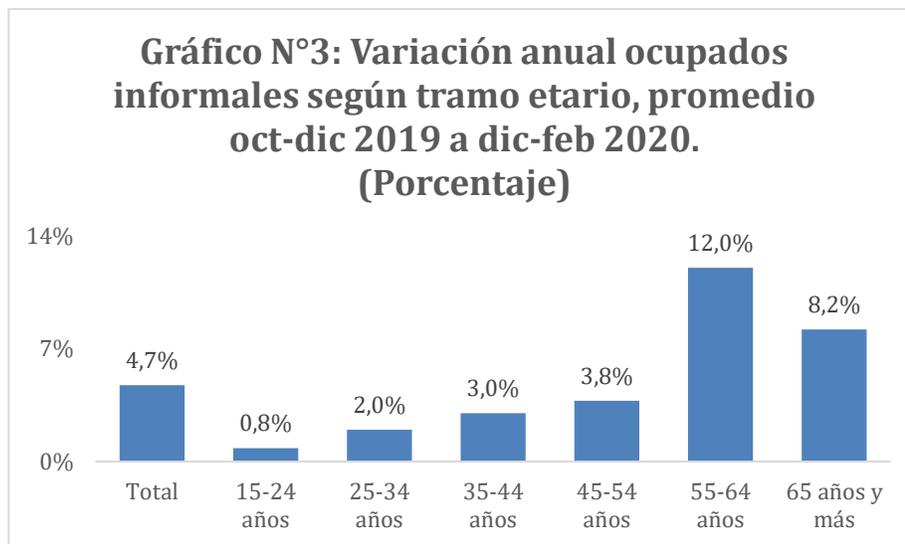
El estallido social que se inició el 18 de octubre de 2019 dio lugar a una crisis sociopolítica que tuvo un impacto importante sobre la actividad económica nacional, y, en consecuencia, sobre el mercado del trabajo. El incremento del desempleo fue más contenido de lo esperado, registrando un incremento anual de 0,8 pp. en el trimestre dic.19-feb.20, cuando la desocupación llegaba a 7,8%. Si bien no se observaron subidas abruptas en la tasa de desempleo, sí se percibieron cambios en la composición del empleo. En efecto, el traslado de trabajadores hacia el sector informal fue el mecanismo de ajuste del mercado laboral que permitió disminuir el impacto de la contracción económica sobre la desocupación.

Los adultos mayores se vieron afectados por el aumento en la desocupación, así como también por el incremento en la informalidad. Cuando desglosamos los datos por tramo etario vemos que el desempleo en este segmento de la población se mantuvo prácticamente sin variaciones. En el trimestre dic.19-feb.20 la tasa de desocupación de los mayores de 65 años anotó un alza de 0,2 puntos porcentuales (pp.), 0,6 pp. inferior a la registrada por la población total.

En contraste, se aprecia que el crecimiento del empleo informal fue más pronunciado para este tramo etario. De hecho, a partir del trimestre octubre-diciembre de 2019 el incremento de los ocupados de 65 años o más estuvo basado en el empleo informal. Tanto así que hasta antes de la crisis sanitaria los ocupados informales en este segmento de edad crecieron a una tasa promedio de 8,2% (versus el 4,7% promedio registrado por la población total),

EFECTOS DEL ESTALLIDO SOCIAL Y LA EMERGENCIA SANITARIA SOBRE LA SITUACIÓN LABORAL DE LOS ADULTOS MAYORES EN CHILE

incremento en el que incidieron principalmente asalariados privados (9,2%), trabajadores por cuenta propia (5,4%) y asalariados públicos (37,1%)³.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE), Instituto Nacional de Estadísticas.

Los motivos detrás de este empeoramiento en la calidad del empleo de los adultos mayores guardan relación con la predominancia de este grupo etario en aquellas actividades económicas que se vieron relativamente más golpeadas por la crisis social. Los datos a septiembre de 2019 indican que un tercio de los adultos mayores se concentraba en comercio, industria manufacturera, actividades de alojamiento y servicios de comida, que sabemos se contrajeron significativamente debido a los episodios de violencia desatados a mediados de octubre.

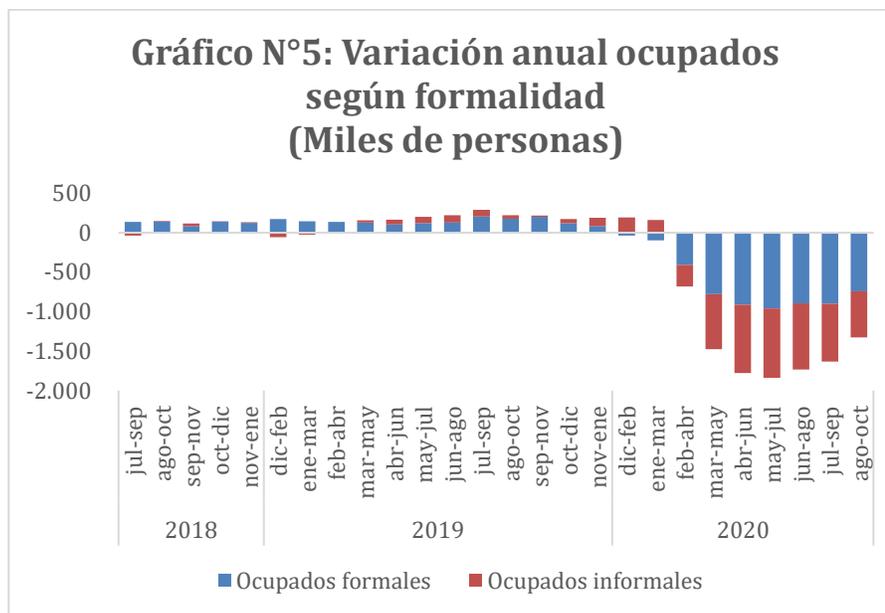
Emergencia Sanitaria

Sabemos que las medidas sanitarias adoptadas por las autoridades para contener la propagación del nuevo coronavirus generaron durante meses la paralización parcial e incluso total de numerosas actividades productivas. Esto se tradujo en una significativa disminución de los flujos de ingresos para empresas de diversos sectores económicos, situación que no hizo más que profundizar la tendencia a la destrucción de empleo formal provocada por el estallido social. Lo anterior se suma al hecho de que, como hemos mencionado en ocasiones anteriores, esta

³De acuerdo con el INE, “se considera que tienen una ocupación informal aquellos dependientes (asalariados privados, asalariados públicos, servicio doméstico) que no cuentan con cotizaciones de salud y previsión social por concepto de su vínculo laboral con un empleador. Para el caso de los empleadores y trabajadores por cuenta propia, se estima que poseen una ocupación informal si la empresa, negocio o actividad que desarrollan pertenece al sector informal. En el caso de familiar no remunerado (del hogar), por definición todos tienen una ocupación informal dada las condiciones de su vinculación con la unidad económica donde se desempeña”. Luego, los

EFECTOS DEL ESTALLIDO SOCIAL Y LA EMERGENCIA SANITARIA SOBRE LA SITUACIÓN LABORAL DE LOS ADULTOS MAYORES EN CHILE

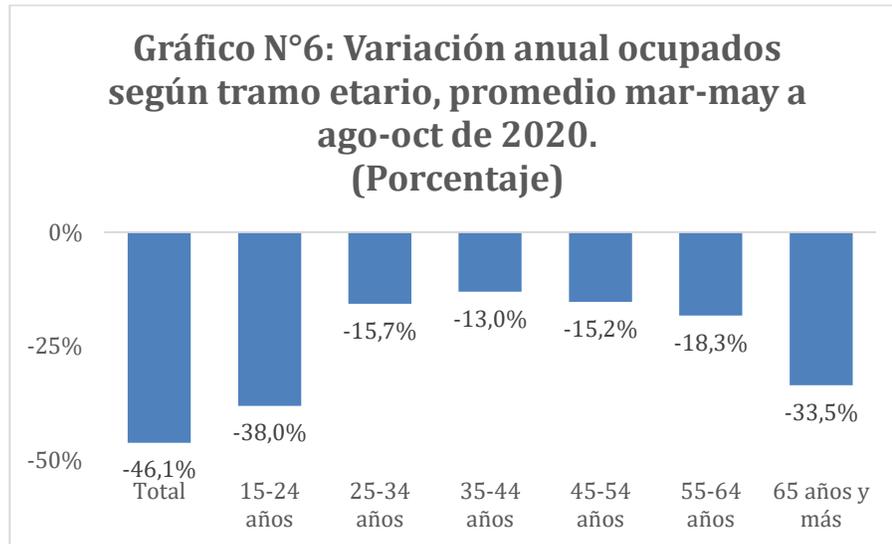
crisis es “particular”, por cuanto las restricciones de movilidad imposibilitan el ejercicio de la gran mayoría de las ocupaciones informales. La inviabilidad de este formato de empleo, que funciona típicamente como mecanismo de ajuste frente a fluctuaciones en el empleo formal, se tradujo en una destrucción masiva de puestos de trabajo. Así la ocupación se contrajo a su mínimo histórico en el trimestre mayo-julio, periodo en el que la destrucción anual de empleos superó los 1,8 millones, desplome en el que incidieron los ocupados formales (-960.347) e informales (-877.041), pero que, dado que la informalidad es un 30% de la ocupación total, la caída de esa forma de empleo resulta más significativa.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE, INE.

Cuando se analizan los datos por tramo etario se aprecia que la destrucción de empleos ha sido más pronunciada en los jóvenes de 15 a 24 años y en los adultos mayores. Los ocupados de 65 años o más se contrajeron 33,5% anual, en promedio, desde la llegada de la pandemia, caída considerablemente superior a la registrada por otros grupos etarios, a excepción de los más jóvenes. La última ENE constata que 394.246 adultos mayores se encontraban empleados en el trimestre móvil terminado en octubre, lo que representa una destrucción de 160.440 puestos de trabajo para este segmento en doce meses.

EFECTOS DEL ESTALLIDO SOCIAL Y LA EMERGENCIA SANITARIA SOBRE LA SITUACIÓN LABORAL DE LOS ADULTOS MAYORES EN CHILE

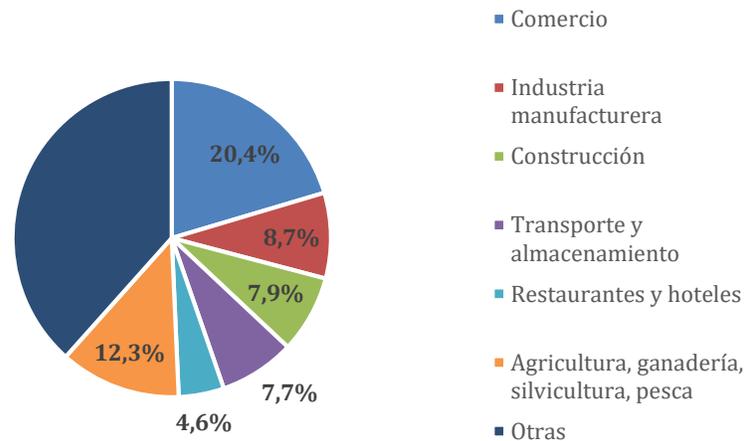


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE, INE.

¿Qué razones explican la mayor destrucción de empleos para este grupo de la población? Las principales causas se relacionan con los trabajos en los cuales se desempeñan los adultos mayores. Como mostramos en nuestro artículo “Situación laboral de los adultos mayores en Chile”, muchos son trabajadores por cuenta propia (41,7% al trimestre móvil terminado en febrero de 2020), categoría ocupacional que se ha visto más afectada en términos relativos por los confinamientos debido a que son empleos que se ejercen proporcionalmente más en la calle – y requieren de la presencia física del trabajador – que otros tipos de empleos. Por otro lado, los datos revelan que cerca de 50% de los seniors se concentra en aquellas actividades que se han visto más golpeadas por la emergencia sanitaria, tales como el comercio, la industria manufacturera, la construcción, el transporte y almacenamiento y las actividades de alojamiento y servicios de comidas.

EFECTOS DEL ESTALLIDO SOCIAL Y LA EMERGENCIA SANITARIA SOBRE LA SITUACIÓN LABORAL DE LOS ADULTOS MAYORES EN CHILE

Gráfico N°7: Distribución de los ocupados de 65 años o más al trimestre móvil dic. 2019 - feb. 2020.



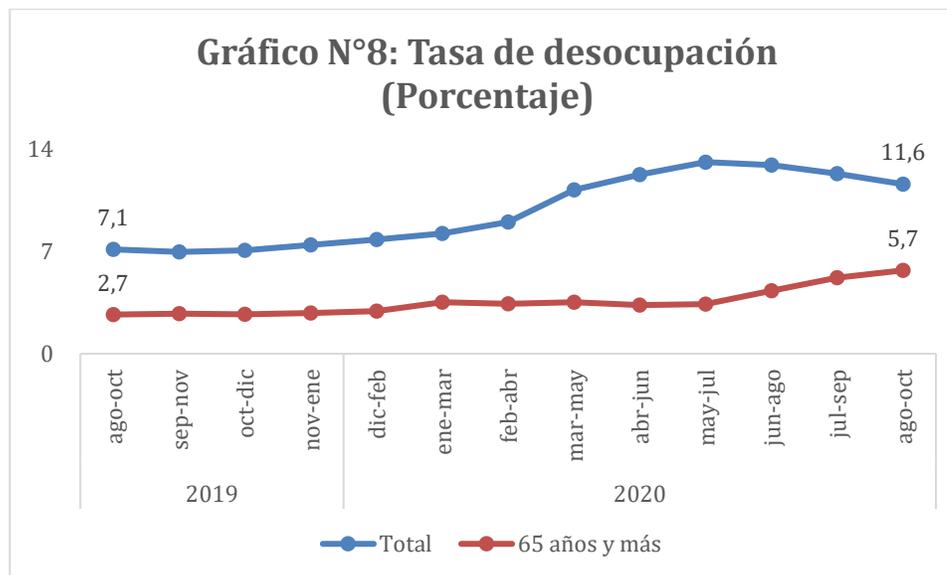
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE, INE.

Otro elemento que ha repercutido en la situación laboral de los adultos mayores es el incremento en la modalidad de trabajo a distancia o “teletrabajo”. Esta alternativa laboral es sin duda la más segura – sanitariamente hablando – en un escenario de pandemia, pero implica el uso de tecnologías de información y comunicación (TIC). Muchos seniors no cuentan con las herramientas o habilidades para manejar óptimamente estas tecnologías; en este sentido, se han visto perjudicados por la brecha digital. Esto puede tener un impacto no menor sobre las oportunidades laborales futuras de los adultos mayores si es una modalidad de trabajo que seguirá vigente en gran parte de las empresas incluso habiendo finalizado la crisis sanitaria generada por el coronavirus. Por lo mismo, es fundamental diseñar políticas que apunten a la inclusión digital de las personas mayores, no solamente para facilitar su empleabilidad, sino que también para permitirles una mejor calidad de vida trabajando con horarios más flexibles y desde el hogar.

Un tercer elemento que les ha jugado en contra a los mayores de 65 años es el hecho de que los jubilados con contrato no pueden acogerse a la Ley de Protección del Empleo (LPE), que, como su nombre lo indica, busca proteger la fuente laboral de los trabajadores. La medida se basa en el acceso a las prestaciones y complementos del Seguros de Cesantía, pero cuando una persona se pensiona, se termina su afiliación al Seguro, teniendo la opción de consumir su saldo en un único giro o bien traspasarlo a la cuenta individual de la AFP, por lo que los pensionados no pueden acceder a este beneficio. Los puestos de trabajo de los mayores se encuentran por ende menos protegidos, y se exponen a las desvinculaciones que se generen a partir de los menores flujos de ingresos de las empresas.

EFECTOS DEL ESTALLIDO SOCIAL Y LA EMERGENCIA SANITARIA SOBRE LA SITUACIÓN LABORAL DE LOS ADULTOS MAYORES EN CHILE

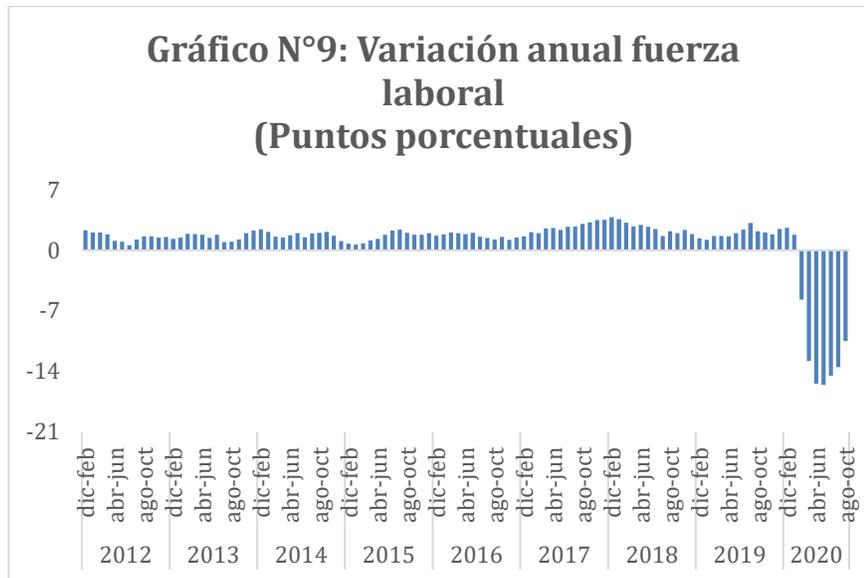
En lo que respecta al nivel de desempleo, la tasa de desocupación en el grupo de 65 años o más sigue siendo bastante inferior al promedio nacional, pero se ha más que duplicado en doce meses, pasando de 2,7% a 5,7%. Una cifra que supone una mala noticia por el incremento anual de 3 pp., pero también porque se ha restado de la tendencia decreciente en términos trimestrales que han exhibido el resto de los segmentos etarios.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE, INE.

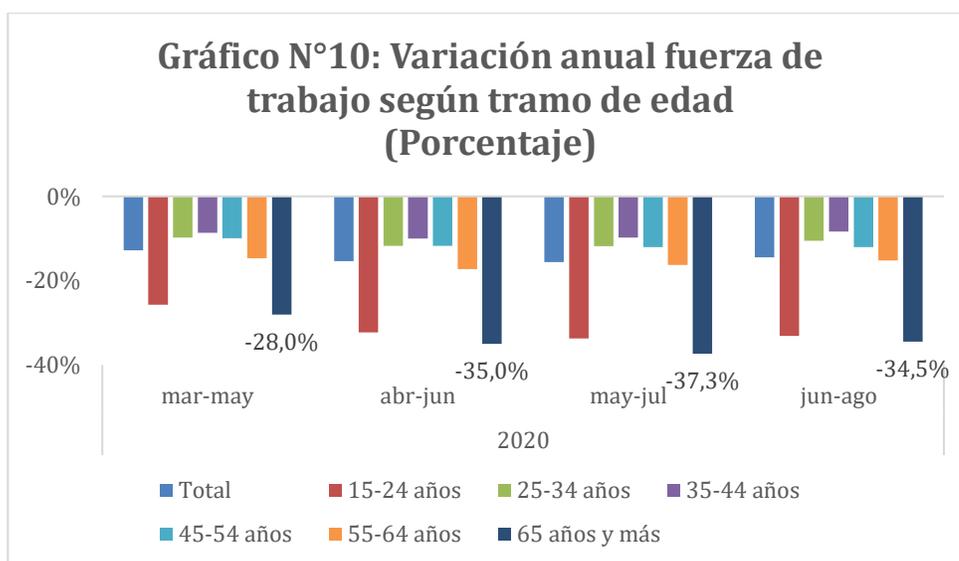
Es de esperar que el panorama descrito empeore en los próximos meses, que la tasa de desempleo sea mucho mayor en la medida que se vayan flexibilizando las restricciones de movilidad. ¿Por qué? Otra consecuencia de la “particularidad” de esta crisis que es que, pese al desplome en el empleo, los aumentos en la tasa de desocupación han sido acotados. Lo anterior se explica fundamentalmente por la salida masiva de personas de la fuerza de trabajo, es decir, individuos que sí están disponibles para trabajar, pero no se encuentran buscando un empleo, por ende, se contabilizan como “inactivos”. En mayo-julio la fuerza de trabajo se redujo un 20,6% anual, lo que equivale al retiro de 1,3 millones de trabajadores del mercado laboral en doce meses, un aumento sin precedentes en la inactividad que, como señalamos más arriba, guarda relación con la singularidad de la crisis sanitaria, ya que es un reflejo del desaliento generado por la elevada incertidumbre económica y/o las restricciones que implican las medidas sanitarias decretadas por la autoridad.

EFECTOS DEL ESTALLIDO SOCIAL Y LA EMERGENCIA SANITARIA SOBRE LA SITUACIÓN LABORAL DE LOS ADULTOS MAYORES EN CHILE



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE, INE.

La fuerza de trabajo de los adultos mayores se ha visto especialmente afectada. Según la última ENE representa apenas el 4,5% del total nacional con 373.988 de 65 años o más, en tanto hace doce meses representaban el 5,9%, es decir, más de 196.000 adultos mayores salieron de la fuerza de trabajo en un año. En el Gráfico N°10 se puede apreciar que este ha sido el segmento etario en el que más se ha contraído la fuerza laboral desde los inicios de la pandemia.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE, INE.

EFECTOS DEL ESTALLIDO SOCIAL Y LA EMERGENCIA SANITARIA SOBRE LA SITUACIÓN LABORAL DE LOS ADULTOS MAYORES EN CHILE



La salida más marcada de personas mayores de la fuerza laboral tiene que ver con que si bien toda la población es vulnerable al Covid-19, los adultos mayores – junto con otras personas que tienen enfermedades de base – son la población de mayor riesgo. Esta condición natural de riesgo ha generado el confinamiento de este grupo etario – por obligación o prevención – desde la llegada del virus. No sorprende entonces que un porcentaje importante de las personas mayores no esté trabajando ni tampoco buscando activamente un empleo. En la misma línea, el teletrabajo representa otra causa potencial de por qué gran parte de los seniors se ha retirado del mercado laboral. Trabajar de modo presencial los expone al contagio, pero trabajar a distancia se les puede hacer dificultoso debido a su falta de habilidades respecto a las TIC.

Conclusiones

La gravedad de la emergencia sanitaria se ha visto reflejada en un deterioro sin precedentes del mercado laboral. Preocupan principalmente el desplome en la tasa de ocupación y la salida masiva de personas de la fuerza de trabajo, ambas consecuencias de la particularidad de la crisis, que, por un lado, ha imposibilitado el ejercicio de ocupaciones informales que típicamente sirven como mecanismo de ajuste ante la destrucción de puestos de trabajo formales, y, por otro lado, ha restringido o desalentado la búsqueda activa de empleo.

El impacto de la pandemia sobre el empleo ha sido generalizado, pero diferenciado entre grupos de la población. En este sentido, los adultos mayores han sido, junto a los jóvenes, los más afectados. Tanto la destrucción de empleos como el incremento en la inactividad han sido superiores en comparación a otros segmentos etarios. La mayor pérdida de puestos de trabajo se explica fundamentalmente por su predominancia en las actividades que han sido más golpeadas por la pandemia, pero también por la brecha digital que poseen en cuanto al manejo de las TIC. La salida más masiva de la fuerza laboral en tanto guarda relación con su condición natural de riesgo ante el virus, y en menor medida con las potenciales dificultades que representa para estos ejercer el trabajo a distancia. En cuanto a la desocupación, si bien se mantiene en niveles inferiores al promedio nacional, se ha más que duplicado en doce meses. Esto supone una preocupación por cuanto deberíamos esperar un incremento en la medida que los adultos mayores desocupados se reintegren a la búsqueda activa de empleo.

El rápido incremento de la proporción de personas que tienen 65 años o más respecto a la población total y la tendencia hacia una mayor participación de este segmento etario en los últimos años son razones de pesos para preocuparnos por la situación laboral de los adultos mayores. Esto implica estructurar un sistema laboral que responda a las necesidades específicas de las personas de 65 años y más una vez que finalice la pandemia, lo cual debería contemplar capacitaciones en lo que respecta al uso de las TIC y otras políticas que faciliten la reinserción laboral e incentiven la contratación de los seniors. Un tema que no debe dejarse de lado, más aun considerando la necesidad de tener acceso a fuentes de ingreso distintas a la jubilación en el marco de una reforma de pensiones todavía incierta.